

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

#CULTURASEGURA

OBLIGATORIEDAD DE MASCARILLAS DURANTE LAS SESIONES
GEL HIDROALCOHÓLICO A DISPOSICIÓN DEL PÚBLICO



Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.45h. Se trata de una actividad gratuita, con opción de reserva previa en santjoanentradas.es o accediendo directamente desde la entrada a las instalaciones, antes del comienzo de la sesión. Para todo lo relacionado con nuestra programación puedes consultar la dirección santjoanfestivaldecine.es/filmoteca o contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

✉ lafilmotecadesantjoan@gmail.com

☎ 965 94 11 29 (Casa de Cultura)

Síguenos:



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.



AJUNTAMENT DE SANT JOAN D'ALACANT



21 FEBRERO 2022 | 19:00H | AUDITORIO CASA DE CULTURA | V.O.S.E.



CARRETERA ASFALTADA EN DOS DIRECCIONES

FICHA TÉCNICA Género: Drama / Road movie. Año: 1971. Duración: 101 min. País: EEUU. Director: Monte Hellman. Guion: Rudy Wurlitzer, Will Corry. Historia: Will Corry. Fotografía: Jack Deerson. Música: Billy James. Reparto: James Taylor, Warren Oates, Laurie Bird, Dennis Wilson.

SINOPSIS Dos chicos recorren las carreteras de Estados Unidos en un polvoriento Chevrolet del 55 y compiten en carreras ilegales. Eso es lo único que les importa, ni hablan ni se divierten. Un día se cruza en su camino GTO, un peculiar conductor que los desafía. **Calificación por edades: +12**

«Después de todo, conducir es moverse muy rápido mientras estás sentado y no haces nada»

Richard Brody, crítico del *The New Yorker*, en conversaciones sobre la película.

Presencia a la popularidad del compositor ganador de cinco premios Grammy, James Taylor, y el batería surfista de los Beach Boys, Dennis Wilson, en *Carretera asfaltada en dos direcciones* (Two-Lane Blacktop, 1971) figuran simplemente como “El conductor” y “El mecánico”, apodados así en los créditos. Se trata de dos tipos lacónicos y herméticos que apenas hablan, y que cuando lo hacen es sobre motor y posibles carreras en las que participar con su Chevrolet del 55 modificado. A ellos se une sin previo aviso “La chica” (Laurie Bird), con la que establecen una relación de indiferencia constante. Ella, al igual que otros personajes que aparecen haciendo autostop, se busca la vida vagabundeando sin importarle a nadie su precaria situación, enfatizando así su soledad y desarraigo. Y es que es tanta la sensación de vacío en el exterior, que cuando estos viajeros anónimos tienen la opción de subirse a un coche, sienten la necesidad de relacionarse con cierta confianza, desconectando y descubriendo anhelos ocultos, o confesándose como si el trayecto fuera un pretexto para redimir sus culpas.

Para completar el cuarteto protagonista, aparece en escena un Pontiac GTO amarillo pilotado por un fanfarrón Warren Oates, con el que los protagonistas acuerdan una carrera hasta Washington DC. El reto, en realidad funciona como un MacGuffin, sin importar tanto el ganador de la carrera como el viaje existencial que supone atravesar un paisaje estadounidense abatido y lleno de melancolía. En esta película de culto de Monte Hellman, los rostros de los protagonistas reflejan el malestar de unos tiempos alienantes y convulsos para la juventud norteamericana.

Mientras que en producciones más famosas como *Easy Rider* (Dennis Hopper, 1969) se idealizaban unos iconos que ya son paradigmas de rebeldía y libertad, en *Carretera asfaltada en dos direcciones* el rugir de los motores encierra a los personajes y reprime sus ideales, y en este punto, la lealtad y la camaradería existen sólo en función de lo necesario para ganar, y las victorias, lejos de acercarlos a una liberación, les condenan a repetir una forma de vida errante que carece de destino.

Los fundamentos de toda road movie tienen su origen en historias como *La Odisea*, del poeta griego Homero. El género cinematográfico que hoy conocemos, no recibió tal denominación hasta principios de los años setenta, cuando aparecieron varias películas de bajo presupuesto como la propia *Carretera asfaltada en dos direcciones* o *Punto límite: Cero* (Vanishing Point, 1971) de Richard C. Sarafian, que practicaban un cine tan influenciado por otros autores europeos como por obras literarias de la generación Beat. No es coincidencia que las dos películas anteriores de Monte Hellman, *Ride In The Whirlwind* (1965) y *The Shooting* (1966), fueran ambas aventuras existenciales, y que Rudy Wurlitzer, el novelista que guioniza *Carretera asfaltada en dos direcciones*, lo hiciera también con la aclamada *Pat Garrett y Billy el Niño* (1973), la película sombría y amarga con la que Sam Peckinpah enterró el género western.

Es significativo el contraste en *Carretera asfaltada en dos direcciones* entre el planteamiento de las carreras y los rockeros con un ritmo lento, silencioso y pausado. Fotografiada por Jack Deerson y un Gregory Sandor no acreditado, la ambientación es tan reconocible como sensible a la pérdida de la juventud de toda una generación. Probablemente la Universal pensaba en una película con un ritmo y tono diferentes, y en cambio obtuvieron algo que permanecerá vigente mucho más tiempo: una metáfora sobre personas en busca de algo que siempre está fuera de su alcance, en un contexto histórico muy concreto, pero que resuena con fuerza más allá de él. **Toni Cristóbal**